



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Escoeranza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.  
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/4 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.  
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

## SUMARIO

Advertencia.—La música en el segundo Centenario de Calderon de la Barca, por A. Peña y Goñi.—El libro y la música, por R. Gil Osorio y Sanchez.—Cuestionario musical.—R. cortes.—Miscelánea.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

## ADVERTENCIA

A causa de la premura del tiempo y del retraso con que han sido ejecutadas en público, no nos es posible publicar hoy las SEGUIDILLAS CON ECO, del siglo XVII, trascritas é instrumentadas por el maestro Barbieri, segun ofrecimos en el número anterior á nuestros lectores, falta involuntaria que subsanaremos en el próximo.

En cambio, damos á luz la preciosa JOTA DE CALDERON, escrita por el aventajado joven D. Antonio Santa María y premiada con medalla de plata en el certámen celebrado por la Universidad Central para conmemorar el segundo Centenario del autor de LA VIDA ES SUEÑO.

En reemplazo de las mencionadas SEGUIDILLAS tenemos el gusto de ofrecer á nuestros abonados la magnífica é inspirada polka titulada EBRIOS DE AMOR, una de las últimas composiciones del célebre compositor Fahrbach, y como todas ellas, digna de los grandes aplausos que se la han tributado en todos los círculos filarmónicos de Europa.

También incluimos con el presente número el pliego de la RAPSO- DIA HÚNGARA de Liszt, cuya sustitucion ofrecimos á nuestros lectores.

## LA MÚSICA

EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE CALDERON DE LA BARCA

## I.

Nunca como la ocasion presente, nunca como en esos momentos solem- nes en que se trata de conmemorar los grandes hombres y los grandes acontecimientos, descuella de un modo ostensible y elocuente el arte ideal de los sonidos, el arte universal por excelencia, aquel cuyas manifestacio- nes múltiples y formas sensibles se amoldan lo mismo á la inteligencia y á

la organizacion privilegiadas que á la tosca naturaleza inculta, y cuyos efectos remueven los corazones todos, sin linajes ni exclusivismos que otras artes bellas necesariamente requieren.

El poder soberano de la música consiste precisamente en que obra sobre el alma sin ayuda previa de la imaginacion, descubriendo de repente y co- mo por encanto, una série de variadas sensaciones que la razon no podrá nunca analizar con orden y método convenientes.

De ahí que los alegres cantos primitivos del pueblo, tanto como los ar- tísticos aires que responden á más elevados estados del sentimiento y las admirables soluciones de problemas puramente didácticos, encuentren tem- peramentos diversos suficientemente preparados para saborear tan variadas bellezas.

Si se tiene en cuenta además, y como circunstancia importantísima, que la música eleva el alma de un modo ostensible preparándola á las emocio- nes que las grandes solemnidades deben en ella despertar, se comprenderá perfectamente el papel único, grandioso, sin rival, que el arte sublime de Beethoven, Rossini y Meyerbeer representa y representará siempre en esas grandes solemnidades.

Y no ha permanecido inactiva ciertamente en esta brillantísima etapa del arte nacional, en estos dias memorables que todo español recordará con legítimo y justificado orgullo. Ha acudido presurosa al llamamiento, se ha dirigido á todo y á todos, ha dado muestras de una actividad digna de en- comio general, se ha multiplicado desafiando el cansancio, ha ofrecido, en fin, su valiosísimo contingente con universal aplauso y brillantísimo éxito.

Algo podria quizá haberse hecho que en el terreno histórico ofreciera una muestra, siquiera incompleta, de lo que el arte musical era y represen- taba en tiempos de Calderon, pero dificultades que á nadie pueden ocultarse habrán sido causa seguramente del eclipse que bajo este concepto ha sufrido. No nos detengamos en la observacion y enumeremos someramente la parte más importante que á la música ha cabido en las pasadas fiestas.

## II.

Tres certámenes habíanse abierto para premiar composiciones alusivas á la solemnidad; el primero, debido al entusiasmo digno de imitadores del eminente maestro Arrieta; el segundo, debido á la inteligente iniciativa de la Sociedad de Escritores y Artistas, y el tercero, á la Universidad Central.

Los dos primeros no han dado desgraciadamente resultado, y hubo ne- cesidad de declarar desiertos los concursos, pero del certámen de la Univer-



sidad descollaron cinco producciones, que el jurado estimó justamente acreedoras á premio, y que ejecutadas la mayor parte, han tenido del público completa sancion.

Los primeros premios han correspondido á una *Jota* del Sr. Falcó, calada en la sencillez y encanto de los aires populares, y á un *Pasa-calle* del Sr. Juarranz, que ha logrado hacerse una especialidad en este género de composiciones.

Una preciosa *Jota* del Sr. Santa María, digna de haberse elevado un grado más en la aprobacion de los jueces del tribunal, y un *Pasa-calle*, del Sr. Erviti y Segarra, obtuvieron los segundos premios, alcanzando el tercero en la *Jota* el mencionado Sr. Erviti.

Todos ellos merecen plácemes, y no hemos de ser nosotros los últimos en felicitarlos con verdadera sinceridad, como lo hacemos gustosos desde las columnas de la CORRESPONDENCIA MUSICAL.

### III.

Despues de esta parte especial que al arte musical incumbe en el segundo Centenario de Calderon de la Barca, debemos mencionar como primera solemnidad artistica la dispuesta con el celo y actividad que desafia toda fatiga y que tanto caracteriza al dignísimo director de nuestra Escuela Nacional de Música y Declamacion, el maestro Arrieta.

El primer establecimiento oficial de la nacion debia romper la marcha en la série de espectáculos en que la música se ha manifestado parte única y esencial, y, en verdad, que nada más brillante y unánimemente aplaudida, ni que pueda en realidad compararse con ninguna de las demás solemnidades, como la que tuvo carácter de ensayo general en la noche del sábado 21 y efectivo de funcion en la del lunes 23.

Fuera de la admirable *Cántiga* del siglo xv *Alla Trinitá beata*, cantada por una numerosísima pléyade de diminutas artistas del porvenir, cántiga que fué eliminada en la noche del 23 despues de haber sido ejecutada como pieza de entrada en el ensayo general, las demás obras fueron las mismas en los dos espectáculos.

El niño Fernandez Bordas, alumno predilecto de Monasterio, de quien se revela digno y cumplido sucesor, produjo el entusiasmo de la concurrencia ejecutando primorosamente la *Fantaisie-Ballet*, de Beriot.

El *Canto de penitencia*, de Beethoven, instrumentado de un modo magistral por el Sr. Chapí, produjo honda impresion y fué acogido con unánimes muestras de aprobacion, que subieron de punto hasta convertirse en una entusiasta ovacion cuando los Sres. Zabalza, Monasterio y Mirecki ejecutaron de una manera incomparable el *andante* y *scherzo* del trío en *re menor* de Mendelssohn.

Confiada la parte más importante y difícil de esta bellísima obra, al piano, justo es hacer mencion especial del Sr. Zabalza que supo asimilarse de un modo acabado las delicadezas de estilo y los primores de expresion del primer tiempo, dando muestras en el *scherzo* de una precision, de una maestría que justifican sobradamente la alta reputacion del popular pianista. El intérprete estuvo, en una palabra, á la altura de la obra y del autor, secundándole Monasterio y el Sr. Mirecki como ellos solos son capaces de hacerlo cuando quieren, y afortunadamente quieren siempre.

En cuanto á la *Cántiga XIV de Alfonso el Sabio*, parafraseada admirablemente por el sábio maestro Eslava, no hay nada que pueda dar idea de la grandiosidad de esta bellísima composicion encerrada en un molde severo y clásico, y compuesta con una unidad de estilo y una sobriedad de conceptos realmente acabados. La ejecucion, encomendada á la Srta. Ortiz, coros y orquesta dirigida por el maestro Zubiaurre fué notable y los entusiastas y repetidos aplausos de la concurrencia premiaron los esfuerzos de todos al poner en evidencia las hermosísimas frases de la creacion del Rey Sábio.

La loa de Ayala *La mejor corona* puso digno remate á tan espléndida fiesta con los varoniles acentos y admirable musa del grande cuanto malogrado poeta cuyo homenaje al génio de Calderon, homenaje verdaderamente calderoniano, ostentó en la ocasion presente un epílogo de Arrieta en forma de cantata.

Nuevamente ha querido rendir el autor inspiradísimo del *Dominó azul*, *Marina* y tantas joyas de nuestra zarzuela, tributo de cariño y admiracion al que fué en vida más que amigo, hermano del eminente maestro, y nuevamente ha venido la inspiracion de éste á fundirse, completarse y hermanarse en la del genial creador de *El tanto por ciento*. No analizamos la obra. Cuantas veces Arrieta ponga su pluma al servicio de la poesía de Ayala, otras tantas surgirá una inspiracion sentida, bellísima, conmovedora, si nos es permitido el adjetivo, puesto que dimana de afinidades y convergencias del sentimiento, de desahogos de un alma artística que en el es-

pacio ideal de la belleza vive y respira la atmósfera purísima de quien dejó para siempre las miserias de este mundo para remontarse á las áuras inmarcesibles del génio soberano. Despues de esto, réstanos unir nuestros aplausos á los que el público ha adjudicado con mano pródiga á la cantata y á su autor y mandar al maestro Arrieta una cordialísima felicitacion que hacemos extensiva al tacto é inteligencia que han presidido en la organizacion de un espectáculo del que quedará al público madrileño gratísima memoria.

### IV.

Despues de la magnífica manifestacion de la Escuela Nacional de Música y Declamacion, despues del brillante tributo rendido al génio de Calderon de la Barca por el elemento más importante, por la representacion oficial de la música en España, la primera solemnidad de carácter distinto que á nuestro exámen se ofrece, es la verificada en el régio coliseo en la noche del domingo 22 por iniciativa de la Comision ejecutiva del Centenario y dispuesta por ésta, mejor dicho, improvisada, por haber tenido que trasladarse al día 31, la que en un principio se habia acordado para el 22.

Sarasate, Tragó y la Sociedad de Conciertos, dirigida por el maestro Vazquez, ofrecieron su valiosísima y entusiasta cooperacion, y merced á tan notables artistas y á tan aplaudida corporacion, verificóse un gran concierto en el teatro ántes indicado.

El programa se compuso en su primera parte de la *Marcha nupcial*, de Marqués, la *Polonesa*, para piano, en *la bemol*, de Chopin, ejecutada por el Sr. Tragó, y la *Fantasia morisca*, de Chapí. En la segunda parte figuraban un *andante* en *mi bemol*, para orquesta, del maestro Espin y Guillen, que su autor titula *Dolora*, el *andante* y *tema con variaciones* de la tercera sinfonía de Marqués, y la *Fantasia*, para violin sobre motivos de *Fausto*, compuesta y ejecutada por Sarasate. La serenata de Carreras *Al pie de la reja*, un estudio de Mathias, y una serenata española de Ketben, ejecutados por Tragó, y el nocturno de Chopin, y la *Danza de las brujas*, de Bazzini, tocados por Sarasate, formaban la última parte, á que la orquesta puso digno remate con la *Marcha nupcial*, del *Sueño de una noche de verano*, de Mendelssohn.

Escusado es decir que el éxito de la solemnidad fué bajo todos conceptos brillante y que Sarasate y Tragó fueron objeto de las más halagüeñas manifestaciones de aprobacion y simpatía.

Entre la primera y tercera pieza de la segunda parte, se leyeron bellísimas poesías que contribuyeron á dar á la fiesta variedad é interés. En una palabra la solemnidad dispuesta por la Comision ejecutiva del Centenario, fué digna de su elevadísimo objeto y proporcionó momentos de verdadero deleite tanto á los artistas que tomaron parte como al numeroso y selecto público que los aplaudió y los admiró.

### V.

Representacion importante tuvo tambien el arte musical en la velada organizada por el Ateneo de Madrid y celebrada en el teatro Real la noche del martes 24 con éxito brillantísimo y concurrencia inmensa.

El maestro Arche incansable como pocos y cuya batuta se ha multiplicado durante las actuales fiestas de un modo verdaderamente febril, dirigió con su entusiasmo y maestría acostumbrada la sinfonía de *Raymond* de A. Thomas, la overtura de *Oberon* y la marcha de la coronacion del *Profeta*.

Hubo discursos aplaudidos con gran calor de los Sres. Moreno Nieto, Moret y Echegaray y poesías de Ruiz Aguilera, Fernandez y Gonzalez, Campillo y Manuel del Palacio, leídas por los Sres. Calvo (D. Rafael y don Ricardo), en medio de atronadores aplausos. El Ateneo de Madrid, se ha mostrado en suma á la altura de su mision con la realizacion de la magnífica velada de que acabamos de dar tan breve cuenta.

### VI.

Otra solemnidad importantísima ha sido la organizada por la Congregacion de Presbíteros naturales de Madrid. Nos referimos á las exequias que con extraordinaria pompa se celebraron el 25 en el templo de San José, por el alma del insigne Calderon de la Barca.

La parte musical de estas honras solemnes, dispuesta y confeccionada por los Sres. Tapia y Flores Laguna, se compuso de un *Invitatorio*, del maestro Andrés; un *Parce mihi* á voces solas, expresamente escrito para las exequias por el maestro Tapia; el *Tudet*, del maestro Martin; un *Introito*, *Kiries* y *Sequentia*, de A. Thomas; un *Ofertorio*, de Morales, llamado el divino; un *Sanctus*, *Benedictus* y *Agnus*, de Andrés; un *Libera me*, de Eslava, y el *Requiescat*, de Tapia.

La orquesta estuvo perfectamente dirigida, y en los solos tomaron parte los Sres. Sanz, Victor, Flores, Donadio, Pobo, Cagigal, Oliveres, Velaz-



quez, Galardi y Jimeno, reforzados en las piezas de conjunto por un vigoroso cuerpo coral.

A la funcion asistió S. M. el rey, y terminadas las exequias verificóse una solemne procesion desde el templo de San José á la iglesia de los Presbíteros Naturales de Madrid, donde yacen los restos mortales de Calderon de la Barca.

## VII.

Enumerar ahora las numerosas veladas, funciones, conmemoraciones y fiestas de todo género dispuestas en memoria del inmortal génio de la escena hispana por sociedades y corporaciones diversas que han pedido á la música su eficaz y brillante apoyo, sería tarea prolija que no nos es posible acometer en los actuales momentos.

Baste saber, como al principio dijimos, que el arte de los sonidos ha tenido dignísima representacion en todas partes, y justo es hacer especial mencion del maestro D. José Vicente Arche, que ha organizado con tacto é inteligencia nada comunes los numerosos programas de tanto y tanto concierto que ha dirigido con unánime aplauso en sociedades científicas, en el banquete del ayuntamiento y en otras diversas solemnidades que nos es imposible recordar con precision. La actividad y el talento del Sr. Arche corren parejas con su discrecion y su modestia, y por lo mismo que sabemos lo poco dado que el distinguido maestro es á exhibiciones, nos apresuramos á mandarle un aplauso sincero y un cordial paraben.

## VIII.

En el órden puramente especulativo é industrial, la empresa del régio coliseo ha dado en nuestro gran teatro dos conciertos dirigidos por el maestro Goula al frente de la orquesta de la Sala Beethoven de Barcelona, con éxito brillante pero con escasisima concurrencia. El resultado ha sido, por tanto, negativo, puede decirse, por más que la Srta. Thursby haya sido muy aplaudida como asimismo la orquesta.

Una observacion. ¿A quién se le ha ocurrido llamar conciertos CLÁSICOS á unos conciertos en que figuraban obras de Giraud, Godard, Massenet, Delibes y Joncieres?

Clásicos unos conciertos en que las variaciones vocales de Proch y el vals brillante de *Una folia á Roma* de Ricci, se codeaban con un *minuetto* de Frigola (?) y el cortejo de Baco de la *Sylvia* de Delibes!

En suma, los dos conciertos han pasado completamente desapercibidos, y no dejarán recuerdo alguno del Centenario de Calderon.

## IX.

La Academia de Bellas Artes ha sido, en cambio, tardía, pero segura, organizando una junta pública y solemne el domingo 29, verificada con gran esplendor y éxito completo.

Comenzó la sesion con la overtura de *König-Stephan* de Beethoven, ejecutada por una selecta orquesta dirigida por el académico Sr. Inzenga. Cantóse despues el motete del siglo XVI *O vos omnes* del célebre Victoria, y acto seguido leyó el maestro Vazquez un discurso sobre la estética de las Bellas Artes de que nos ocuparemos probablemente con la detencion que merece. Terminó la junta con unas *seguidillas con eco* á coro, de autor español anónimo del siglo XVII (esto dice la Academia), con acompañamiento de orquesta, añadido por el académico Sr. Barbieri, y ejecutadas por el instrumental, coro y niños alumnos de la Escuela Nacional de Música.

Esta notable composicion que solo el maestro Barbieri, que posee un verdadero tesoro en su biblioteca, podia dar á conocer, hizo un efecto grandísimo y mereció los honores de la repeticion.

Segun nota autógrafa del Sr. Barbieri, que hemos podido leer en el manuscrito original que para su estampacion posee el Sr. Zozaya, estas *seguidillas con eco* han llegado hasta nosotros manuscritas solo para las cuatro voces, sin acompañamiento alguno y sin nombre de autor.

Su música, no obstante, dice Barbieri, puede atribuirse con fundamento al célebre Mateo Romero (alias *El maestro capitan*, maestro de música del rey Felipe IV, y maestro tambien de su Real Capilla, ó á Manuel Machado, cantor y arpista de la Real Cámara y Capilla, y compositor muy estimado en aquellos tiempos.

«Al transcribir esta música á notacion moderna, concluye Barbieri, he añadido el *ritornello* y acompañamiento de orquesta, para hacer más grata á la generacion presente tan bella y característica composicion española.»

Bella y característica, en efecto, y más aún, realizada por la ingeniosa, sencilla y apropiadísima instrumentacion del popular maestro, encomendada á los obós, fagotes, arpas y el instrumental de cuerda.

Ya hemos dicho que las seguidillas obtuvieron los honores de la repeticion, siendo las demás piezas acogidas con unánime aplauso. A la Junta asistió numerosísima y escogida concurrencia, de la cual el bello sexo formaba principal encanto y aliciente.

## X.

Como digno coronamiento del suntuoso edificio elevado por el arte musical á la memoria de Calderon en su segundo Centenario, réstanos dar cuenta de la espléndida velada que la Asociacion de Escritores y Artistas ha dedicado al inmortal vate y que se celebró el lunes 30 en el teatro Real.

La parte musical en dicha velada se compuso de la overtura de *Raymond*, del entreacto de la *Colombe*, de Gounod y la overtura de Suppé, *Paraphrase*, núm. 3, dirigidas todas estas obras por el maestro Arche.

Al final se estrenó una cantata á Calderon, escrita expresamente para la velada por los Sres. García Gutierrez y Fernandez Caballero, que fué acogida con gran aplauso. ¡Lástima grande que el considerable retraso con que dió principio la fiesta y la duracion excesiva de los intermedios despojaron á la velada de la animacion y el órden que de otra suerte hubiera tenido! Pero de todos modos, la Asociacion de Escritores y Artistas es digna de todo elogio, y su velada en honor de Calderon marca una de las fiestas más interesantes entre las muchas que á la memoria del inmortal poeta se han dedicado en su segundo Centenario.

## \*\*

Tal es, á grandes rasgos, el importantísimo papel que la música ha representado en las pasadas fiestas.

Omisiones habrá muchas en nuestro rápido bosquejo, pero éranos imposible fijarnos en detalles y más aún mencionar minuciosamente todos los actos en que la música he tenido intervencion directa, so pena de dar á este trabajo proporciones verdaderamente inaguantables para los lectores de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL y para el periódico mismo.

Para terminar: la ausencia del distinguido maestro Breton, que en la actualidad se halla en Italia, nos ha privado de admirar una vez más á la *Sociedad Union Artístico-Musical* que bajo la direccion de su mágica batuta hemos siempre aplaudido y que seguramente hubiera compartido dignamente con sus colegas los plácemes que estas fiestas les han proporcionado.

Baste á nuestro propósito haber apuntado los rasgos más salientes del Centenario bajo el punto de vista musical y dejado escrita una brillante página más en pró del divino arte que ha venido á realzar considerablemente el tributo de admiracion que la Europa toda, puede decirse, acaba de rendir á Don Pedro Calderon de la Barca.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

## EL LIBRO Y LA MÚSICA

Un ilustre compositor nuestro se quejaba, no hace muchos días, deplorando con nosotros la situacion del arte musical en España, en estos tiempos; de los invencibles obstáculos con los que tiene que tropezar forzosamente todo aquel que pretende escribir en el sublime idioma de Mozart.

—Desengáñese V.—me decia,—el músico que no quiera echar hoy por el camino trillado, necesita resignarse á vivir en aquel apacible apartamiento de que hablaba en sus deliciosas composiciones Fray Luis de Leon. Hay que contentarse con la esperanza de la inmortalidad, y soñar con la dicha de un gran nombre, pasados ya los linderos de esta terrestre y prosaica vida; de otro modo, el espectáculo constante de tanta vulgaridad canonizada y de tanta medianía floreciente, acabaría por dar al traste con nuestra paciencia. Cultivamos el arte más difícil de todos, porque su misma amplitud y extension le perjudican. El que se somete á las fórmulas y á los procedimientos ya empleados, tendrá, por lo pronto, el halago pueril y mezquino del aplauso popular, de suyo falaz y caprichoso; el aplauso popular, dispuesto siempre á premiar los vuelos de gallina de los imitadores, vacilante é irresoluto cuando se presenta un génio que rompe con las ligaduras estrechas de la tradicion, y se remonta en alas de su entusiasmo á los espacios infinitos... Por otra parte, los obstáculos nacen de la misma esencia de las cosas. El pintor ejecuta su obra, sin pedir auxilio á otro agente que á su propia habilidad, aleccionada y ennoblecida por la experiencia, y la educacion científica y técnica, y despues la lanza á los azares de la publicidad, despreciando innecesarias é insoportables tuteladas, que rechazan de consuno el sentido comun ilustrado y el buen gusto, de acuerdo



con las más sanas prácticas y las enseñanzas más elementales. El poeta tampoco está subordinado á otra autoridad que á la de la opinion y á la de la crítica, que nos juzga á todos como tribunal infalible.

Pero el músico, á diferencia de éstos, sufre todo género de imposiciones. La complejidad de elementos, á los cuales debe recurrir para dar vida externa á sus creaciones, constituye una barrera infranqueable, que no se salta con la ayuda de la fuerza, sino de la habilidad y de la astucia. El poeta no depende de nadie; á su arrogante libertad le es lícito exclamar á cada paso con Espronceda:

«Allá van versos donde va mi gusto;»

el compositor depende en primer término del poeta que le suministra el libro; de los artistas que han de interpretar su música; de las modas y aberraciones de la opinion, que en todo caso ha de darle su fallo en definitiva.

..

Mi interlocutor tenía razón. El libro es la primera y más temible dificultad para el compositor de una ópera ó de una zarzuela; dificultad inmensa, aunque se trate de autores sin tacha ni defecto, de verdaderos modelos literarios.

Nada más distante de la perfección que una obra producto de dos ingenios, de dos inteligencias, de dos voluntades. La incompatibilidad en esto resalta de una manera imponderable. Es inútil buscar aquí razón de armonía, fuera del socorrido recurso de las componendas arbitrarias y de los arreglos falsos, artificiosos y anti-artísticos.

¡En cuantas ocasiones la paciencia y la laboriosidad llenan el oficio de factores de la estética, cumpliéndolo á *mucha martillo* y como Dios les dá á entender! Y sin embargo, la unidad, requisito *sine qua non* de la creación de la obra de arte, excluye todo linaje de cooperación y de sociedad; ella es la base indestructible de esas poderosas y originales concepciones, cuya aparición en el mundo representa un peldaño más en la invisible escala de Jacob, que conduce desde la tierra al cielo. Ir contra ella equivale á bajar en esa escala separándose de las altas regiones donde brilla la luz radiante del genio y caminando hácia los bajos fondos del mercantilismo.

He aquí, pues, el problema iniciado; el dualismo de la composición ha de reflejarse forzosamente en las imperfecciones y accidentes externos de forma y de detalle, del resultado. O el libro es superior á la música ó éste al libro, puesto que si bien es cierto que ambos pueden ser medianos, raya en lo inverosímil que ambos sean excelentes. Si intentáramos comprobar esta aserción con datos positivos, no nos faltarían medios de hacerlo, solo con exponer sencillos hechos históricos.

Repetidas veces se ha afirmado que en la ópera rige la música y en la zarzuela el libro: observación hija más bien de la experiencia diaria y del estudio de las obras modernas, que de la naturaleza misma de tales espectáculos. Lo convencional impera en absoluto en el mal llamado género lírico. Ni la ópera, ni la zarzuela, han nacido espontáneamente como nació la poesía didáctica y moral, que redujo á código literario y á enseñanza filosófica la sabiduría primitiva, encerrada todavía en los moldes de la fantasía popular, estrechos y artificiales; ó como nacieron también el himno en que los pueblos antiguos expresaban sus alabanzas á los dioses ó el sencillo y embrionario canto nacional, cifra y resumen del arte en su infancia. La reflexión, la madurez de la inteligencia y el crecimiento vigoroso y completo de la imaginación artística, al propio tiempo que hace presentir el desenvolvimiento de aquellas formas fragmentarias, escasas de valor, pero interesantes bajo el punto de vista de la arqueología, da margen al desarrollo de otros géneros, que no brotan ya por su propio impulso de las fuentes abundosas; de donde manan las grandes inspiraciones, sino que son la consecuencia de la combinación, en proporciones acaso no acertadamente mediatas, de elementos y factores diversos. La música aspira á salir del campo instrumental, brevísimo en sus principios, más extenso cuando la invención humana ensancha aquellos límites, ampliando el sonido y llamando á concurso á las últimas aplicaciones de la acústica, anchísimo, dilatado, asombroso de vegetación y lozanía en nuestros tiempos. Reclama la cooperación de la poesía, se verifica la unión de las dos artes y surge el nuevo género, en el cual la nota de convencional se ofrece desde su mismo origen, como un mal inevitable, porque ni la realidad de las cosas se puede trocar al arbitrio de los hombres ni las leyes de cantidad, calidad, proporción y atracción de principios distintos se doblegan fácilmente ante el capricho de dos ingenios, más ó menos aventajados.

..

Entre la ópera y la zarzuela hay tan solo diferencias insignificantes, si prescindimos de la que media entre los nombres de sus fundadores respectivos, de la universalidad y el prestigio de que unos y otros gozan en el mundo filarmónico. Nuestro género nacional tiene miras más modestas, lo cual no impediría nunca á un Rossini ó á un Meyerbeer, que viniera á eclipsar de nuevo ajenas glorias y á superar méritos reputados en concepto de extraordinarios, escribiendo zarzuelas tan admirables que hicieran olvidar las óperas y zarzuelas ya escritas. Y en este caso ¿qué razón habría para asegurar que el libro tiene más importancia en la zarzuela, porque en la ópera es un accesorio del que nadie se cuida? Un ejemplo confirmará la lógica con que nosotros censuramos lo que creemos una preocupación, una ambigua y arraigada preocupación, acreditada en las columnas de los periódicos y de las revistas, admitida hasta en las severas páginas de los tratados magistrales.

Se alza el telón. El coro dice que allí sucede algo y que hay gato encerrado, con los consabidos cuchicheos que tan buen papel desempeñan en algunas obras, de cuyo nombre no queremos acordarnos por no padecer bajo el peso abrumador de enojosas reminiscencias. El coro concluye su letanía y se marcha. Sale la tiple, llevando á su criada y confidenta detrás de sí, como un perro casero. Se enredan de palabras, y la tiple promete á la partiquina contarle cuándo y dónde conoció á su novio. Hasta aquí la poesía, porque dicho se está que desde entonces comienza el canto y tenemos una *romanza* sobre el atril. Estamos en la *zarzuela*.

Vayamos á la ópera. El coro pronuncia también sus clásicas murmuraciones, corta un sayo feroz á la tiple y desaparece por las puertas del centro. Se nos presenta la susodicha pareja, y de la misma manera que antes, se entabla el dúo entre el ama y la señora, y ésta dispara su relación entendiéndolo á su confidenta del asunto mencionado y de todos sus pelos y señales.

¿Qué diferencia hay aquí? A excepción de la del idioma (que no se nos antoja diferencia) y del cambio del diálogo por el recitado (que á lo sumo se presta á las propias lucubraciones líricas y que de hecho se compagina en muchas óperas con la forma literaria), ninguna fundamental, digna de servir de justificante ó disculpa á esos distinguos que se pretenden establecer.

Se repetirá que en la ópera domina la música y en la zarzuela el libro, ateniéndose el que lo diga al dato meramente histórico de que mientras Lorenzo d'Aponte, Romani ó Scribe no han alcanzado la inmortalidad, redactando la letra de las óperas más aplaudidas, en los teatros de las naciones cultas, Mozart, Rossini, Weber, Meyerbeer y muchos otros, cuyos nombres no es necesario citar, tienen altares en donde como á ídolos se les reverencia, y una fama gloriosísima capaz de superar, andando el tiempo, á la de Homero, Dante, Miguel Ángel, Cervantes, Newton y todos los ilustres sabios, poetas y eminencias que descuellan á través de las edades y de los siglos. Dato al lado del cual importa no olvidar este otro: que hay ejemplos en los últimos lustros de nuestros anales artísticos de zarzuelas que sólo se han salvado de los horrores de un mal éxito, merced á las incontestables bellezas de los libretos, á su corrección, elegancia y demás altas calidades puramente literarias, y acaso también al chiste, desenfadado y gracejo de su inspiración cómica; por donde la acción, los caracteres, el enredo, los versos y las situaciones de la obra, han venido á prevenir el fastidio del público y á redimir á la música del castigo de un terrible y ruidosísimo fracaso. Y si valiera citar nombres propios en el país de las susceptibilidades, en la punta de la lengua nos retozan los de algunos autores dramáticos, vivos algunos, muertos los más, para desgracia de la patria literatura.

No obstante, repetimos, la evidencia de estos datos y rebuscos históricos, apenas si hallamos razón alguna de peso y sustancia, en favor de los distinguos á que hemos aludido anteriormente. En la ópera, el canto acompaña á la acción lo mismo que en la zarzuela: en la primera, alterna con el recitado; en la segunda con la declamación. Es cuestión de cantidad y no de calidad.

..

Por regla general, el libro de una zarzuela ó de una ópera, se asemeja á esos lienzos, en que el pintor ha intentado producir meros efectos de perspectiva. Si los mirais de cerca, se os antojan borrones indescifrables: para que consigais ver algo en aquella embadurnada tabla, debéis colocaros á una distancia conveniente. Los detalles desaparecen: las figuras apenas si ofrecen otro punto de vista que el de una actitud general á que todas responden ó el de un bosquejo ó indicación confusa y casi ininteligible: úni-



camente se divisa el conjunto: únicamente se aprecia de un modo exacto y preciso aquel efecto óptico al que el pintor ha supeditado los demás, prescindiendo de ellos casi en absoluto. En el libro de una partitura musical, el escritor traza también sus líneas y colores, sacrificando, con valor heroico, digno de la causa por quien los sacrifica, personajes, estilo, acción, ideas, el fondo y la forma reunidos, al mágico efecto de perspectiva de un ária, de una romanza, de un coro ó de una pieza concertante.

El espectador, el *dilettante*, que no acierta á comprender la esencia lúbrica de esos géneros compuestos, deja á un lado uno de los elementos y se queda con el otro: hace caso omiso de los enredos y las intrigas que existan entre el tenor, la tiple, el bajo y el barítono, por obra y gracia del asunto, del argumento, y se consagra en cuerpo y alma á oír adagios y allegros, árias y cavatinas, sin reparar si la *prima-donna* está muriéndose de pena al lanzar al viento estupendas *fermatas*, ó si el tenor emplea, con increíble parsimonia, la solemnidad y el aparato de un *andante*, apuntado en un *si bemol*, para poner al barítono como ropa de pascua é invitarle á que baje con él al jardín á romperse el bautismo, como buenos hermanos.

Y, puesto caso que la representación se verifica en un idioma extranjero, nada tiene de particular que el modesto aficionado, que constituye el núcleo de un auditorio numeroso, se concrete á adquirir, á la entrada, mediante la módica retribución de veinticinco céntimos de peseta, lo que ha dado en llamarse *libreto de la ópera*, y á ir después, siguiendo el curso de los acontecimientos desde su butaca, (si á tanto monta), enterándose, v. gr., de que *Rodolfo revela su pasión á Elisa* (doctrina bastante á llenar tres cuartos de hora de dúo); de que *los aldeanos esperan la llegada del conde* (sin otros antecedentes), ó, por fin, de que *Margarita piensa en su amado y desea volverlo á ver*, descubrimiento que no añade ni un átomo á la inteligencia del drama.

..

Las obras de encargo se resienten de falta de inspiración y originalidad. Es cierto que Virgilio y otros grandes poetas han hecho de encargo inmortales composiciones; mas lo excepcional no es título justo de polémica. Lo común y ordinario es lo opuesto, y de ahí las obras de circunstancias, la literatura oficial ó de *real orden* (odas gubernamentales, sonetos administrativos, etc.).—Por otra parte, el encargo suele ser más estrecho y cerrado en las producciones de que tratamos. Cuando se aproximan unas fiestas populares, ó un regocijo nacional, ó universal, ó un suceso magno, que se pretende celebrar á toda costa, la opinión pública, voraz é insaciable, por boca de ganso (es decir, por boca de empresarios, corporación, editor ó lo que se quiera), exige al vate un ditirambo explícito y terminante, dejando, sin embargo, á su elección el género y la especie; la clase de poesía ó de prosa que ha de usar y la forma que ha de escoger, dentro de ella, al propósito de expresar pensamientos halagüeños, entusiasmos oficiales ó alegrías improvisadas. Pero el músico es más imperativo en sus procedimientos y más minucioso en sus disposiciones: si pide, claro está que marca y fija con indestructibles é inequívocas señales, el género y la especie, lo que quiere, el cómo y hasta el *cuándo*, con otras reconditeces y gollerías por el estilo. Aquí un coro, acullá un diálogo, un monólogo, una escena final de concertante, una plegaria, aunque el asunto sea diabólico (por lo malo), una conjuración, un combate; todo está taxativamente prescrito, como los pormenores de un plato de dulce que regalamos en días de especiales festividades, ó los adornos de un vestido de toda gala, con el que esperamos realizar colosales empresas.

En una palabra; la poesía se somete á la música incondicionalmente, causándole al propio tiempo todo género de molestias y estorbos. Así se explica que autores como Breton, García Gutiérrez, Ayala, Rubi y muchos otros, han dado lamentables caídas escribiendo libretos de zarzuelas; así se comprende que todo poeta de verdadero estro retroceda ante tamañas dificultades y lo que es peor, ante el peligro del eterno añonismo que le aguarda si la música es verdadera música y no una solfa inaguantable; porque entónces prosperará á su costa, y cuando el vulgo entone por calles y plazas, los aires preferidos de la partitura, el más ingrato olvido cubrirá el desairado nombre del poeta, echando sobre sus versos la losa abrumadora y sepulcral del desprecio.

Esta es la consecuencia fatal y necesaria de toda composición mixta, llámese ópera ó zarzuela. En ellas el espíritu es el canto, es el *motivo*, es la música. Aspirar á otra cosa, es desear un imposible; es fingir, salvo rarísimas excepciones, en cuyo examen tal vez otro día nos ocupemos, alianzas de todo punto imaginarias, sin base ni fundamento en la realidad. Zarzuelas y óperas pudieran recordarse en que ambos elementos se encuentran á una gran altura, así como hay otras á las que se les aplicarían con exacti-

tud las palabras de San Pablo, sosteniendo que en ellas *el espíritu vivifica; pero la letra... mata*.

R. GIL OSORIO Y SANCHEZ.

30 de Mayo de 1881.

## CUESTIONARIO MUSICAL

Con este título abrimos desde hoy una sección destinada á dirigir preguntas de dudosa resolución á los aficionados y á los inteligentes en materias musicales, á cuya disposición ponemos las columnas de nuestro periódico, á fin de que ilustren é impulsen con sus conocimientos, puntos que han dejado en la oscuridad los trabajos á que la historia de la música ha dado lugar hasta nuestros días.

Así, pues, tanto las preguntas como las contestaciones que se nos comuniquen, serán insertadas sin pérdida de tiempo, en la seguridad de que hemos de prestar así un señalado servicio al arte á que nuestra publicación se halla consagrada.

Para dar comienzo á esta nueva sección, transcribiremos dos preguntas dirigidas recientemente á un periódico musical, y cuyas soluciones aún desconocemos.

### PRIMERA

En las cuentas de la casa de Saboya (1440) se halla el pasaje siguiente:

*Philippus de Basilea, magister strimie alias yspaludie qui lusit trina, vice coram domino, etc.*

¿Qué instrumento era el designado con los nombres de *strimia* ó *yspaludia*? ¿O se trata quizás de un juglar? Todas mis investigaciones acerca de este punto, han sido inútiles.

G. BECKER.

### SEGUNDA

¿Existe en algún museo ó colección privada un ejemplar del antiguo *Chalumeau* francés? En la edición italiana del *Alceste*, de Gluck, hay una parte escrita para este instrumento. ¿Pueden darse algunas noticias relativas á la construcción de ese *Chalumeau*, que no debe ser confundido con el instrumento de caña, impropriamente conocido con el mismo nombre?

Las contestaciones deberán ser dirigidas á la Redacción de nuestro periódico.

## RECORTES

### UN MEFISTÓFELES COMPROMETIDO

Hé aquí un curioso y divertido relato que hemos leído en el *Eco musical* de Bruselas:

Un journal parisien raconte une bien déplorable aventure qui vient d'arriver à l'un de nos artistes lyriques les plus connus. Pour ne pas lui faire trop de peine, au lieu de dire son nom véritable, appelons-le Floridor.

Au point de vue plastique, Floridor est incontestablement le roi des barytons. Nul ne s'habille mieux que lui, n'a plus grand air dans le manteau de Don Juan ou sous le pourpoint de Méphistophélès, de Gounod.

C'était ce dernier rôle qui, de l'avis de tous les connaisseurs, était son meilleur. Quand il était sanglé dans son costume, la moustache retroussée, les sourcils diaboliquement relevés, la rapière au côté, cramoi de pied en cap, ou on l'aurait dit taillé dans un charbon incandescent.

Il y quelques jours, on proposa à Floridor d'aller chanter son fameux rôle à Angers. Naturellement, il accepta, et il partit le soir et arriva le lendemain matin.

Ce fut à sept heures seulement que l'artiste se décida à retourner au théâtre pour s'habiller. C'était juste une demi-heure qui lui restait pour «faire sa tête» et se costumer. Aussi fut-ce avec une regrettable précipitation qu'il agafa le ceinturon de son épée. Il l'agafa si mal que ce ceinturon s'enchevêtra quelque peu avec les ceintures de la rousse et du maillot.

—C'est à vous, monsieur Floridor! cria le régisseur.

—Floridor descendit dans les dessous en achevant de boutonner ses gants à la Crispin. Son cœur battait très fort.

Vous savez qu'au prologue de *Faust* Méphistophélès sort de terre par une trappe. Floridor se campa sur le couvercle de la trappe dans une position à la fois élégante et diabolique. Il avait si crânement posé la main sur la garde de son épée, que la colichemarde avait pris une position quasi horizontale...

—A moi, Satan! s'écria Faust en scène.

La trappe monta rapidement... Hélas! une catastrophe sans précédents guettait le malheureux Méphisto au passage. L'ouverture de la trappe angevine était trop étroite, si étroite que les deux extrémités de l'épée furent accrochées et retenues par le plancher de la scène, en même temps que Floridor recevait un bon coup sur les doigts. Mais ce n'était rien encore et voici



ce qui se passa: Pendant que son épée demeurait sous le sol, Méphistophélès continua naturellement son ascension, son ceinturon s'était brusquement dégrafé pour rester avec l'épée, et il avait entraîné avec lui la ceinture du maillot à laquelle il s'était enchevêtré, ainsi que je l'ai dit tout à l'heure... Si bien que le maillot se retourna comme une peau de lapin et que Floridor parut en scène dans le costume que vous devinez devant douze cents personnes qu'il ne connaissait pas et avec cette complication grave qu'une lumière rouge l'éclairait des pieds à la tête et projetait son ombre gigantesque sur la toile du fond.

Un éclat rire immense, entrecoupé de cris d'horreur, partit de toute la salle, tandis que Faust enveloppait précipitamment le malheureux Diable des plis de sa robe de docteur et que le rideau se baissait.

Il fut impossible de reprendre la représentation, et Floridor, désespéré, retourna à l'hôtel. On ne l'a plus jamais revu à Angers.

#### POESÍA PARA LA MÚSICA

ASPETTA!...

«Dimmi, colomba mia, dimmi, vedesti  
Un cavaliere per quel campo andar?  
E se dal viso lo riconoscesti,  
Era il mio Carlo? Deh, non m'ingannar!  
«Ha la pupilla del color del cielo,  
Bianca la piuma in sull'elmetto d'or;  
Gli cinge il forte braccio un roseo velo;  
Va, mia colomba, perchè il giorno muor.»  
Va la colomba, e la fanciulla aspetta  
Che ritorni, affacciata al veroncel.  
... Non riede la colomba a lei diletta,  
Ed ella più non vede il roseo vel...

FRANCESCO STENDARDO.

#### MISCELANEA

De tal modo dominaban los sonidos la naturaleza física de Beethoven, que cuando dirigía la orquesta, bajábase paulatinamente el *decrescendo* para levantarse poco a poco en el *crescendo* y terminar en el *forte* con un salto, acompañado a veces de algún grito terrible.

Cierto día tocaba ante numeroso auditorio un *concierto* para piano y orquesta. Al primer *tutti* se figuró que dirigía la orquesta; levantóse de pronto, y para marcar un *rinforzando*, cruzó, como de costumbre, sus brazos sobre el pecho, separándolos después con extraordinaria violencia. Las bugias del piano fueron a parar a gran distancia y las arandelas quedaron hechas pedazos. El público se rió a mandíbulas batientes.

Beethoven, lleno de cólera, volvió a dar comienzo a la pieza que ejecutaba. Como medida de precaución había dispuesto que dos jóvenes sostuvieran las bugias a los lados del gran maestro. Pero al llegar el *tutti*, Beethoven no pudo tampoco contener sus ímpetus, púsose a dirigir, y al llegar al *rinforzando* desplegó de nuevo sus brazos con salvaje energía. Uno de los jóvenes supo retirarse a tiempo, pero el otro recibió un ruidoso bofetón que le hizo rodar por el suelo con la bugia que llevaba en la mano.

La carcajada general que duró más de cinco minutos, mortificó de tal modo a Beethoven que al volver al piano rompió cinco ó seis cuerdas, al ejecutar los primeros acordes.

Desde aquel día, Beethoven no quiso tocar más en público.

\*\*\*

Un colaborador del *Voltaire*, que ha celebrado recientemente una conferencia con la Patti, da cuenta de los proyectos que para el porvenir ha forjado la *diva*. Nuestra compatriota se expresó en estos términos:

«Toda vez que he logrado deshacerme de aquel fúnebre castillo inglés, donde habría acabado por verme atacada de *spleen*, me siento mejor dispuesta y me dispongo a emprender una excursión al Nuevo Mundo. Si, trato de ir a América a echármelas también de Sara Bernhardt... Partiremos cuando haya terminado la temporada de Londres, si logramos entendernos con algún empresario.

Cuando haya recorrido toda la América, desde las cataratas del Niágara hasta las puertas de oro de California, me despediré de todas las ciudades del Viejo Mundo, donde he sido tan bien recibida siempre. De este modo me retiraré en plena gloria, y de verdad, os lo aseguro. No quiero que pueda decirse nunca: «La pobre Adelina no es ya más que una sombra de sí misma.»—Estoy resuelta a evitarlo a toda costa.»

\*\*\*

Enrique Heine era enemigo encarnizado de Halevy, víctima constante de las sátiras y agudezas del famoso poeta alemán.

El autor de la *Juive* tenía un hermano en extremo jiboso.

Pues bien; cierto día en que Heine discurría por las calles de París en compañía de su amigo Acevedo, pasó junto a ellos el jorobado a quien hemos hecho referencia anteriormente.

Al verle, exclamó Acevedo:

—¿Conoceis a ese hombre?

—¡Ya lo creo! contestó el poeta, y hasta sé que le ha compuesto su hermano.

#### NOTICIAS

MADRID

Las fiestas del Centenario de Calderón han concluido. La prensa toda había anunciado que se verificarían con brillantez: los hechos han venido a demostrar que no nos equivocábamos, excediendo en mucho a lo que habíamos previsto. Madrid, España entera, y una inmensa muchedumbre de extranjeros, que han compartido con nosotros las alegrías de estos días memorables, son testigos de que no nos ciega nuestra condición de españoles.

El arte ha contribuido de una manera admirable al mayor éxito de esta solemnidad nacional. La poesía, la música, la pintura, han rendido sus homenajes al ilustre vate a quien las letras ensalzan y el pueblo venera en la fecha de su segundo Centenario.

Calderón ha tenido una festividad digna de su alto nombre. Honrándole nuestra patria y nuestro pueblo se han honrado a sí mismos y han glorificado el arte y la cultura universal.

Con éxito satisfactorio se estrenó el miércoles en el teatro de Apolo la loa titulada *Un sueño de gloria*.

Es un bellissimo cuadro fantástico, en el que coronan a Calderón las musas Melpómene y Talía y los poetas del siglo de oro de nuestra literatura dramática.

Su galana versificación y su música ligera y agradable valieron a sus autores—D. Angel Laso de la Vega, de la letra, y el maestro Taboada, de la música—los honores del proscenio, en el que se presentaron acompañados de las señoritas Soler Di-Franco, Nadal y González y los Sres. Ferrer, Gimeno y Tormo.

El autor de la inspirada *Jota de Calderón*, D. Antonio Santa María es un joven de diez y ocho años, a quien la Diputación provincial de Burgos ha costado toda su carrera artística, en vista de las felices disposiciones que revelara desde su más tierna edad.

Su triunfo de hoy permite asegurar que al laureado autor le espera un brillantísimo porvenir en el ejercicio del difícil arte que con tanto acierto como entusiasmo ha empezado a cultivar.

Es probable que la brillante banda de marina, a cargo de su digno director Sr. Arana, y que tanto ha llamado la atención en las fiestas del Centenario, dé uno ó dos conciertos en la Exposición de flores, antes de regresar a su departamento de Ferrol.

La preciosa zarzuela *Mantos y capas*, de los maestros Caballero y Nieto, continúa siendo cada día más aplaudida en el teatro de Apolo.

Terminado el arrendamiento de este local el día 31 de Mayo, y deseando la Empresa no privar al público de un espectáculo por el que tanto entusiasmo muestra, ha adquirido por el mayor número posible de funciones el popular teatro de la Zarzuela, en el que continuarán sin interrupción las representaciones de la citada obra, desde hoy 1.º de Junio.

La compañía que actúa en el teatro de Lara, pasa a continuar sus trabajos en el de Apolo.

El aplaudido actor Sr. Zamacois, ha decidido retirarse en absoluto del género de la zarzuela, que hasta ahora había cultivado, y dedicarse exclusivamente a la declamación.

Mañana saldrá de Madrid la distinguida cantatriz Sra. Thursby, que tantos aplausos ha alcanzado en los varios conciertos que ha dado en Barcelona, y últimamente en el teatro Real de Madrid.



## LA RETRETA.

El domingo á las nueve de la noche, conforme estaba anunciado, salieron del ministerio de la Guerra, en direccion á la plaza de Oriente, todas las bandas de los cuerpos militares de guarnicion actualmente en esta corte.

Llegadas á dicho punto, ocuparon el jardin central de la mencionada plaza, en el que se prohibió la entrada al público, que fué muy numeroso.

Las bandas militares ejecutaron las piezas musicales siguientes:

Primera parte. 1.º Retreta austriaca, de *Keler Bela*, por la música de Granada.

2.º *El Océano*, de Strauss, por la de Ciudad-Rodrigo.

3.º *Marcha austriaca*, de Haydn, por la de Artillería.

4.º *Mercedes*, mazurka, de Calvis, por la de Arapiles.

5.º *Marcha triunfal*, de Roig, por la de Ingenieros.

Segunda parte. 1.º *Los tercios de Flandes*, gran marcha triunfal dedicada á la memoria de D. Pedro Calderon de la Barca.

2.º Sinfonía, *Tutti in maschera*, de Pedrotti, por la de Baleares.

3.º Walses, *Simpatia*, por la de Puerto-Rico.

4.º Fantasia del *Faust*, de Gounod, por la de Canarias.

5.º *Fantasia hispano-austriaca*, de Gausino, por la de Garellano.

6.º *Boufrei*, polka, de Strauss, por la de Manila.

A las once y media terminó la retreta, y con ella los festejos del Centenario, quedando el público altamente satisfecho del remate, como ya lo estaba de todos los festejos anteriores.

## PROVINCIAS

Casi en su totalidad la prensa de provincias de estos dias se consagra á la enumeracion detallada de las fiestas del Centenario de Calderon. No sólo abundan en ella las más brillantes y circunstanciadas descripciones de los festejos, representaciones, veladas y otras solemnidades de carácter artístico, celebradas en Madrid, sino artículos y panegíricos del gran poeta, autor de *La vida es sueño*, que forman un magnífico testimonio del entusiasmo con que se ha acogido la conmemoracion del Centenario en toda España.

La falta de espacio nos impide extendernos en dar cuenta de todo lo que acerca de las fiestas de estos últimos dias, hubiéramos podido decir. Nos limitaremos, segun costumbre, á lo más importante.

GRANADA.—La sesion extraordinaria, organizada por el claustro universitario, verificóse el dia 25 del corriente.

El elegante salon de actos de la Universidad presentaba un magnífico aspecto. En el estrado, delante de la mesa presidencial, alzabase un busto de Calderon, modelado en yeso por el inteligente y estudioso artista granadino Sr. D. Francisco Morales.

Ocupaban la presidencia el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, Excmo. Sr. Capitan general interino, Ilmo. Sr. Rector de la Universidad, Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia, y otros funcionarios.

En las tribunas veíanse elegantes y distinguidas damas y bellísimas señoritas.

El Ilmo. Sr. Rector abrió la sesion con un discreto discurso alusivo al acto. Al terminar el orador con un elocuente y sentido período fué coronado con los indestructibles laureles del génio el busto del insigne poeta, cuyo segundo Centenario se celebra. (*Aplausos.*)

Despues, el Sr. D. Leopoldo Eguilaz ocupó la tribuna y leyó un erudito y bien pensado discurso.

Terminado el discurso del Sr. Eguilaz fueron leidas las poesías premiadas, despues de lo cual el Rector dió por terminado el acto con sentidas frases.

La banda de música del regimiento de las Antillas, dirigida por el señor Taulet, ejecutó brillantes y difíciles piezas, entre ellas la *Marcha de las Antorchas* (núm. 3), el *concertante* de *Sonámbula* y la sinfonía de *Raymond*.

\*\*\*

La funcion celebrada la misma noche en el vasto coliseo de Isabel la Católica no fué ménos brillante. Una concurrencia distinguidísima ocupaba el teatro con un lleno completo. En el programa figuraba ante todo un precioso *Himno á Calderon*, del reputado maestro granadino Sr. Noguera, que gustó extraordinariamente al público.

La representacion de *La vida es sueño* fué notable en el detalle y en el conjunto, si se atiende que todos los actores eran aficionados. Las señoritas doña Elena Jimenez y Carlota Ruiz fueron aplaudidas calurosamente, lo mismo que los Sres. Martinez, Góngora, Simonet, Montoro y demás señores encargados de la interpretacion del drama. Repetidas veces fueron llama-

dos al palco escénico, sobre el que caía una continua lluvia de flores que el entusiasta auditorio arrojaba á los distinguidos aficionados.

La tiple Srta. Vergara y el Sr. Peña cantaron á la perfeccion sus partes en el primer *Himno á Calderon*, siendo interrumpidos varias veces por los estrepitosos aplausos de la concurrencia que les arrojó tambien varios *bouquets*.

Al aparecer en el escenario la Srta. doña Amalia Lara resonaron tambien aplausos repetidos. La Srta. Lara cantó admirablemente el papel de tiple en el coro de la segunda jornada del *Mágico prodigioso*. Al final y durante la ejecucion fué tambien aplaudida entusiastamente á la vez que el escenario se llenaba con profusion de flores.

La señorita Bergaz, sobresaliente en la *Cántiga del Rey Sábio*, fué igualmente aplaudida.

El último *Himno á Calderon*, música del conocido maestro de capilla de la catedral Sr. Vila y letra del distinguido escritor Sr. Diaz Carmona, fué notable, y su ejecucion brillante. El Sr. Vila, autor de la música de la segunda jornada del *Mágico prodigioso*, fué llamado á la escena, siendo obsequiado con una corona de laurel. Los coros estuvieron tambien á gran altura.

Hay que advertir, que muchos no habian pisado nunca la escena y se portaron como verdaderos artitas.

VITORIA.—Ha aparecido un *nueva Gayarre*, segun leemos en un periódico. El eminente tenor Sanz, retirado de la escena, está instruyendo al jóven alavés Manuel Albeniz, quien en una prueba pública verificada dias atrás ante una concurrencia numerosa, atacó con facilidad y valentía las magníficas notas *sol, la, si, do*, de pecho.

Es probable le pensione la Diputacion provincial.

VIGO.—Las modestas fiestas improvisadas por la prensa periódica de esta ciudad en memoria del insigne poeta Calderon de la Barca, nada han dejado que desear. Verbenas en la alameda, amenizadas por la banda de música del Hospicio y Orfeon vigués que ejecutaron los más bellos números de su repertorio, y una diana por la misma banda; tales han sido los festejos puramente artísticos en la ciudad de Vigo, además de otros agenos á nuestro objeto.

ZARAGOZA.—A beneficio de la Srta. Romeldi púsose en escena en el Teatro Principal la conocida obra de Verdi titulada *Traviatta*.

Por indisposicion del Sr. Gianini encargóse casi repentinamente de su parte el Sr. Bacci; unido esto á la falta de ensayos de que la obra indudablemente adolecia, resultó una ejecucion no del todo agradable, pero no tanto que justificase la frialdad del público, especialmente con la beneficiada.

.\*

Ante una numerosa concurrencia tuvo lugar la noche del 27 del actual la velada artístico-literaria-musical, que el Sr. D. Manuel Viñado organizó para conmemorar el segundo Centenario de Calderon. La presidencia estuvo ocupada por el profesor de lengua hebrea de la Universidad D. Arturo Gallardo; se leyeron poesías, y varias escenas de *La vida es sueño*, por los Sres. Muñoz, Loscos, Nuñez y otros, siendo muy aplaudidos por la concurrencia.

El Sr. Navarro pronunció un discurso sobre la relacion entre todas las artes, siendo frenéticamente aplaudido; terminó la velada con la reparticion de diplomas á los alumnos premiados en el curso de 1880 á 1881.

Una bien organizada orquesta amenizó los intermedios, ejecutando varias piezas musicales.

CADIZ.—El presidente y secretario de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia han tenido la amabilidad de dirigirnos la siguiente comunicacion:

«La Junta directiva de esta Real Academia, en sesion celebrada en la noche de hoy, ha acordado adjudicar el premio único del certámen en honor del inmortal Calderon de la Barca á la cantata que lleva por lema *Gloria á Calderon*, de conformidad con el dictámen del jurado designado para la calificacion de las ocho obras presentadas.

Abierto el pliego correspondiente á dicho lema, resultó ser su autor el maestro D. Jerónimo Jimenez, y se procedió enseguida á la inutilizacion de los demás, quedando las obras respectivas á disposicion de sus autores; todo con arreglo á las bases de la convocatoria.—Cádiz 14 de Mayo de 1881.

—El presidente, Luis Terry Murplus.—El secretario, Agustin M. Lerate.»

Damos nuestra más cordial enhorabuena á nuestro querido amigo el



Sr. Jimenez, cuyos grandes merecimientos ha sabido premiar acertadamente la Academia Filarmónica de Santa Cecilia.

# EXTRANJERO

*Les Folies Bergeres*, de París, convertidos en *Concerts de Paris*, han inaugurado solemnemente sus espectáculos.

La orquesta, dirigida por MMr. Vasern y Andrés Messenger, realizó verdaderas maravillas de ejecución.

La parte vocal del primer concierto estaba encomendada á mademoiselles Vadrot y Merguillier y á Mr. Barbe.

La overtura de *Patria*, de Bizet, es una obra en extremo notable, que llamó con justicia la atención del público.

Fueron también muy aplaudidos el coro chino, de Joncieres, titulado *Li Tsin* y *Les Erynnies*, de Massenet. En cambio, la canción *Du Grand-Père*, de Victor Hugo, puesta en música por Mr. Saint-Saens, no gustó á la concurrencia que llenaba la sala. Es un trabajo falto de espontaneidad, de inspiración y de sentimiento.

Desde el 1.º de Enero se han incendiado seis teatros. El último es el de Bajamonti de Spalato, que ha sido destruido por completo.

El incendio duró veinticuatro horas, y la compañía Tani perdió todo su material. Ocurrieron también varias desgracias personales.

El maestro Luis Mancinelli ha contraído matrimonio con la señorita Luisa Corax. El maestro Pedrotti ha sido uno de los testigos del novio.

Durante el próximo mes de Setiembre, se darán en Milan cuatro conciertos históricos, en los que se ejecutará música antigua con los instrumentos de la época:

Hé aquí el programa del primero de dichos conciertos:

1. Cuatrocientos cincuenta años antes de Jesucristo.—a. *Preludio*, para aulos (flauta griega); b. *Pitlo de Pindaro*, para canto y aulos.
2. Cuatrocientos setenta años antes de Jesucristo.—*Oda*, para canto.
3. Siglo XI.—*Coro de los Cruzados*, Jerusalem mirabilis.
4. 1494.—*Canto triunfal de los españoles, despues de la toma de Granada*, para soprano, contralto, tenor y bajo.
5. 1551.—Pavana de Tylman Susato.
6. 1551.—*Célebre Cancion de amor*, persa, para soprano.
7. 1570.—Gloria, á dos coros, de Palestrina.
8. 1690.—Fragmento de la *Tempestad*, de Parcell, para dos violines, violoncelo, contrabajo y oboe.
9. 1660.—*Sanctus*, á diez y seis voces (cuatro coros), con órgano de Benevoli.
10. 1700.—Fragmento para clave, de Scarlati.
11. 1763.—Fragmento de la ópera *Talestri*, reina de las Amazonas, de la princesa María Antonieta de Sajonia, para canto y orquesta de la época.
12. 1786.—Aria bufa para bajo, de Cimarosa.
13. 1820.—*Marcha de las Ruinas de Atenas*, de Beethoven, para orquesta.
14. 1820.—Canto de los sacerdotes Djezidis (bajos.)
15. 1846.—*Trompeten*, overtura de Mendelssohn, para orquesta.

Esto no es programa; es un monumento.

Por lo tanto, se cree que muchos artistas harán el viaje á la capital de Lombardia, con objeto de asistir á tan importante como curiosa solemnidad.

El día 26 de Mayo último se celebró en Amberes la anunciada fiesta en honor de Liszt, ante cuatro mil personas.

Hallábanse allí todas las ilustraciones musicales de Bélgica, algunas de Francia y ninguna de Alemania.

Obtuvieron gran éxito la *Misa solemne de Liszt*, la *Danza macabre* y el *Preludio sobre una meditacion de Lamartine*.

Después de la ejecución de la Misa, el burgomaestre invitó al gran artista á poner su firma en el libro de oro de la ciudad.

Mientras que Liszt firmaba, las señoras le cubrían de flores.

Antes de salir de Berlin en dirección á Amberes, el célebre artista Liszt ha entregado al editor Furstner los manuscritos de dos nuevas obras: *Mephisto Walzer* y *Weilnachtsbaum* (El árbol de Navidad).

Estas obras verán en breve la luz pública.

Mr. Carvalho ha aceptado, con objeto de ponerla en escena durante la

próxima temporada, la ópera cómica en tres actos titulada *La taberne des Trabans*, letra de los Sres. Julio Barbier y Erckmann Chatrian, música de Mr. H. Marechal.

En Florencia se ha vendido un violín de Guarneri por el precio de 6.500 francos.

En breve será puesto en escena en el teatro Constanzi de Roma el *Almanzor*, nueva ópera en cuatro actos del maestro Tito Antonini, escrita sobre un libreto del Sr. Carlos Mezzasapo.

Es este el primer trabajo teatral del joven maestro romano.

El asunto del drama está tomado de la novela *Almanzor*, de Enrique Heine, traducida al italiano por Andrés Maffei.

Segun la Memoria de M. Lockroy, relativa al presupuesto de Bellas Artes para 1882, las subvenciones propuestas en favor de los teatros de París, son las mismas establecidas durante el año de 1881, esto es:

La Opera percibirá 800.000 francos; 240.000 la Comedia Francesa; 100.000 el Odeon, y 300.000 la Opera Cómica.

Nosotros, en tanto, seguimos mendigando con ahinco un auxilio para la pobre zarzuela, y... ni por esas.

La ópera *Aida* sigue su carrera triunfal por toda Europa.

En Lóndres ha producido verdadero entusiasmo en el teatro de la Reina.

En Viena ha gustado extraordinariamente, con Mme. Durand, como protagonista.

Y, finalmente, en Aquila han sido en extremo aplaudidos Verdi y sus intérpretes.

Hé aquí las obras que se han ejecutado durante la última semana en los principales teatros líricos de París:

Opera: *Le Prophète*, *Le Tribut de Zamora*, *Le Comte Ory*, *Sylvia*.

Opera Cómica: *Les Comtes d'Hoffmann*, *La Flûte enchantée*, *Les Dragons de Villars*, *L'Amour médecin*, *Les Diamants de la Couronne*, *Le Pardon de Ploermel*.

Opera Popular (Chateaud'Eau): *Le Trouvère*.

Una noticia de sensacion.

M. Neumann, el empresario que acaba de poner en escena en Berlin la tetralogia de Wagner, abriga el proyecto de llevar, durante la temporada próxima, su compañía á París, para montar dicha obra en el teatro de las Naciones.

Mr. Gevaert, director del Conservatorio Real de Música de Bruselas, ha sido agraciado por el rey de Bélgica con el nombramiento de gran oficial de la orden de Leopoldo.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Los precios de suscripcion son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 86 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).	
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.	

### Número suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.